



REVOLUCIÓN HORIZONTAL II: Conjurar el vínculo

Irene Mahugo comparte los avances de su residencia de investigación curatorial como beneficiaria de la beca Encura VI. Después de la apertura en Hangar, esta segunda fase se concibe como una etapa de mutación y exploración colectiva en un nuevo entorno junto a otras artistas. La apertura del proceso de investigación adopta un enfoque performativo y poético, con la participación de Romina Casile, Lucía Depaoli, Olivia Funes Lastra, Laure Julien, Marta P. Campo, Estibaliz Sádaba Murguía y Camille Zéhenne; seguido de un taller coordinado por Costa Badía y Clara López.

En *Revolución Horizontal II: Conjurar el vínculo*, se mantiene el interés por diseñar estrategias y metodologías para generar otras formas de reivindicación alejadas de la violencia o la fuerza. El proyecto surge del deseo y la urgencia de crear espacios de reflexión desde un *crip time* en torno al reposo, el pensamiento creativo, las prácticas artísticas y el compartir las experiencias e información como estrategias mismas de reivindicación, priorizando el bienestar y valorando las necesidades de accesibilidad de cada una. Se plantea una manera radical de subversión, un desacato apacible de las leyes. La aparente mansedumbre es, en este momento, el anhelo de ser isla, una existencia horizontal. Exploraremos cómo interpelar al mundo, rescatando la potencia política que el arte y la cultura pueden tener para provocar cambios, permitiéndonos crear colectivamente otros modos de coexistencia.

A lo largo de la etapa en Casa de Velázquez, artistas con diversas prácticas han participado, generando nuevos intercambios creativos y promoviendo la reflexión colectiva sobre temas sociales y contemporáneos. También se han unido artistas y activistas que conectan su trabajo con la discapacidad, la enfermedad, el dolor, la vulnerabilidad y/o la accesibilidad con relación al entorno artístico y cultural. Desde el interés por activar un espacio de pensamiento y sentir común en torno a procesos, experiencias y necesidades; seremos parte de un ecosistema que busca ser un oasis en medio del ritmo acelerado impuesto, permitiéndonos el goce, descanso y reposo. ¿Por qué no construir imaginarios alternativos, colocando en el centro la diversidad de ritmos y de formas de ser y hacer?

Asun Pié Balaguer, al conversar acerca del “kit de supervivencia” planteado en la primera parte de la residencia, decía lo siguiente: “En algunos casos es evidente que no hay otra opción al *crip time*, pero va más allá, es una realidad común; en el sentido de que estamos en una crisis climática brutal en la que es urgente cambiar el sistema productivo porque es insostenible... Pero parece que no lo terminamos de entender. La relación que se mantiene con el medio ambiente es la misma que se mantiene con los cuerpos en su conjunto explotándolos y rentabilizándolos al extremo. No vamos a ver esa urgencia hasta que no haya una marcha atrás real. Los cuerpos diversos que funcionan de otra manera, en definitiva, lo que hacen es alumbrar esta cuestión: la necesidad de preguntarnos cómo hacer un mundo realmente habitable y que lo sea no solo para los humanos. Tenemos todos la necesidad de ralentizar”.

Sus palabras actuaron y actúan aquí mismo como detonante, evolucionando hacia formatos híbridos de representación artística y performativa que se materializan a partir de las 16:30h con las artistas participantes, entre *Vínculos y conjuros*, donde voz, sonido, imagen y postura se entrelazan. ¿Cómo incorporamos la fragilidad como herramienta de pensamiento en nuestras obras? ¿Cómo entrelazamos lo teórico, lo sensorial y lo somático como formas de producción?

Son algunas de las preguntas que nos planteamos y que se exploran también durante la segunda parte del evento, que se desarrolla en un taller coordinado por Clara López y Costa Badía, de 18 a 19:30h. Durante el taller, nuestra guía es un tarot creado por Tricia Hersey, fundadora de la organización “The Nap Ministry” para dar espacio al descanso, el tiempo lento y la escucha desde posturas reivindicativas. Frente a los sentimientos y emociones generados por la hiperproductividad, la ecoansiedad y el sistema capacitista; buscaremos aumentar la resiliencia colectiva, la empatía y el intercambio. Un taller donde la exploración, la magia y la deriva nos guían para descubrir lo oculto, lo invisible y lo que no se nombra pero se hace latente, entre el arte y la diversidad.

Con la colaboración de:

Con el apoyo de: